

Documento Político



UN **PODEMOS**
contigo
CATALUNYA

Podem Catalunya 2020: Objetivos y retos estratégicos

El presente documento tiene como objetivo plantear las principales líneas estratégicas que regirán la actividad política de **Podem Catalunya** tras su Asamblea Ciudadana, así como favorecer el debate político de las mismas.

Esta propuesta política nace, en consecuencia, de los cambios políticos que ha vivido nuestro país durante la última década, así como de nuestra propia trayectoria como organización y de la actual situación de emergencia económica y sanitaria derivada de la pandemia de la COVID-19.

La década que dejamos vino marcada por la gestión neoliberal de la crisis financiera de 2008, tanto en Catalunya como en el conjunto de España. Una década perdida que tuvo como principal oposición el surgimiento del movimiento del 15M. Este movimiento señaló con nitidez que era posible plantear una alternativa ciudadana ante la involución democrática y el desmantelamiento del bienestar en que vivíamos como país.

De esa oposición ciudadana nació nuestra formación política. Seis años después de nuestro nacimiento podemos decir que muchas cosas han cambiado ya en nuestro país pero que otras muchas necesitan y necesitarán de la movilización social de nuestro pueblo, así como de la valentía de nuestro espacio político para empujar en la dirección de los cambios que consideramos necesarios.

Podemos celebrar que por primera vez en nuestro país hay un **Gobierno de coalición progresista** que ha roto con la alternancia bipartidista; y que hoy, ante una crisis económica sin precedentes, está construyendo una respuesta en sentido opuesto a la que sufrimos como país desde el 2008.

Pero el logro que supone formar parte del Gobierno de España debe exigirnos reforzar nuestro compromiso y responsabilidad tanto con nuestro país como con nuestra tarea militante de construir una fuerza política a la altura de los enormes retos que enfrentamos.

El camino hasta aquí no ha sido fácil. Ha venido marcado por una oposición férrea a la irrupción de Podemos de quienes no han dudado en utilizar incluso aparatos del Estado para evitar que Podemos fuera fuerza de Gobierno.

Tampoco fue fácil la tarea de organizar un espacio político surgido de la indignación ciudadana y sometido a la permanente tensión política de quienes

buscaban erosionar las posibilidades de cambio en nuestro país; así como a las dificultades que suponen la construcción de un espacio confederal. Ser capaces de poner a trabajar sobre objetivos compartidos a militantes y fuerzas procedentes de diferentes tradiciones políticas es un reto que asumimos con fuerza.

Celebrar hoy el éxito que supone conformar el primer Gobierno de Coalición de nuestra democracia, y pensar en cómo construir una alternativa ciudadana al actual Govern de la Generalitat; pasa también por la exigencia de transformarnos como fuerza política para estar a la altura del enorme reto que ello supone.

Esta Asamblea Ciudadana tiene el reto de construir una herramienta política que apueste por la estabilidad, por la deliberación y por una relación fraternal con las fuerzas del cambio. Por construir un Podem Catalunya capaz de crecer y de ser, tanto la fuerza ciudadana de referencia en nuestro país, como una alternativa real y plausible de cambio.

Ello será condición indispensable para abordar con éxito los grandes objetivos que planteamos en este documento puntos como estratégicos de desarrollo del partido en nuestro país.

El Gobierno de Coalición como punta de lanza de un nuevo proyecto de país

La entrada de Podemos en el Gobierno de coalición es, sin duda, un logro histórico. La inclusión de una fuerza política surgida de la movilización popular en el Gobierno de España, y la mera posibilidad de abrir una etapa de democratización institucional, económica y territorial; confronta con la voluntad de quienes tienen como único objetivo político la continuidad del desmantelamiento de nuestro Estado del Bienestar.

El anterior ciclo político tuvo como característica fundamental la voluntad del **establishment** de evitar a toda costa que Podemos estuviese en el Gobierno de España. La utilización de las llamadas **Cloacas del Estado** tuvo como objetivo evitar un Gobierno de Podemos y sostener la alternancia bipartidista en el estado.

Bien fuese priorizando una mayoría de las tres derechas, mediante una alianza PSOE-C's, o asumiendo un turnismo, por abstención, entre PP y PSOE; tras la irrupción de Podemos el 20D, el objetivo central ha sido el de mantener el ciclo de involución democrática y de desmantelamiento del estado del bienestar iniciado tras la crisis del 2008.

Nuestra persistencia como espacio político y electoral ha permitido que se abra, en España, un ciclo político de radicalización democrática. Hoy el reto fundamental es, tras una década perdida, impulsar una década de construcción de un modelo de país más justo y democrático.

En el escenario actual nuestro reto como fuerza de Gobierno es el de construir una alternativa de país frente a las desigualdades acrecentadas durante la gestión neoliberal de la crisis y frente a las alternativas reaccionarias que buscan retomar y profundizar esa agenda política.

Tenemos dos grandes retos en ese ámbito. El primero el de **recuperar los derechos** que nos fueron arrebatados a raíz de la aplicación de las políticas de austeridad en nuestro país.

La gestión neoliberal de la crisis de 2008 implicó un aumento de las desigualdades en nuestro territorio, concentrando la posesión de la riqueza en una minoría de la ciudadanía, a costa de desposeer de derechos a la mayoría de la población.

Esos mecanismos de desposesión se dieron a través de muchos ámbitos. En el

ámbito público, por ejemplo, a través de los recortes en servicios esenciales, de la construcción de una fiscalidad regresiva y del fraude fiscal.

Por ello es necesario, para dar ante esta crisis una respuesta diferente a la que se dio en el 2008, activar instrumentos fiscales progresivos que permitan al Estado movilizar recursos públicos para invertir en el bienestar y en el futuro de nuestro país.

Es indispensable una reforma fiscal que garantice que quienes más tienen paguen impuestos de forma comparable a los países europeos de nuestro entorno. Y es indispensable que el Estado luche contra el fraude fiscal de las grandes fortunas en nuestro país.

Es evidente que los recortes en servicios públicos, especialmente del ámbito sociosanitario, han mermado nuestra capacidad de respuesta ante la crisis sanitaria provocada por la COVID-19. Por ello es hoy más necesario que nunca situar nuestros servicios públicos en el centro de la agenda de reconstrucción nacional.

Pero esa desposesión no se dio sólo en el ámbito fiscal y en los servicios públicos; se activaron mecanismos que siguen hoy acrecentando la brecha de la desigualdad que rompe nuestro país.

Por eso es indispensable construir un nuevo marco de relaciones laborales, que permita a los trabajadores del país recuperar derechos tras el largo ciclo de devaluación salarial y de precarización abierto con la aprobación de la reforma laboral.

Asimismo, es indispensable intervenir en el mercado de la vivienda para garantizar un acceso digno y asequible para el conjunto de la ciudadanía, sobre todo tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y la reforma de la ley de arrendamientos; diseñada para especular con el mercado del alquiler.

El **segundo reto** es el impulsar nuevos derechos que permitan construir un modelo de bienestar más justo, igualitario y democrático. Es necesario impulsar políticas como el **Ingreso Mínimo Vital** para garantizar unas condiciones mínimas de dignidad mientras trabajamos porque toda la ciudadanía pueda acceder al mundo laboral.

Nuestro horizonte de país no pasa sólo por reconstruir nuestro modelo de

bienestar, sino por hacerlo incorporando las exigencias y aspiraciones democráticas de nuestra sociedad.

En ese sentido, el feminismo es un movimiento central en cuanto resulta necesario repensar nuestro modelo de sociedad. Salir de esta crisis exige también revalorizar los trabajos de cuidados, centrales para nuestra sociedad. De este modo, pretendemos impulsar, también desde las instituciones, un modelo de bienestar que erradique las formas de violencia machista que persisten en nuestra sociedad. Construir, en definitiva, una sociedad que ponga la vida, los cuidados y la igualdad en el centro de nuestra acción política colectiva. Debemos poner en el centro la corresponsabilidad del trabajo familiar, apoyando a las mujeres con todos los derechos sociales que las apoyen en la demanda de la corresponsabilización de los hombres en esas tareas. De esta manera todos podremos acceder de manera equitativa a nuestros proyectos personales. De igual manera, trabajaremos por la protección de las ayudas a todos los tipos de familia en el contexto del estado del bienestar, constituyendo este el 4º pilar, que complementa a los tres constitucionales.

De igual forma, la emergencia climática nos exige replantear nuestra manera de vivir, producir y consumir. Ello exige impulsar, desde las administraciones, una transición hacia las energías renovables que democratice el actual sistema eléctrico, que garantice un acceso seguro al suministro para el conjunto de la ciudadanía y que refuerce la soberanía energética de nuestro país.

Construir, en definitiva, un proyecto de país alternativo a las políticas de austeridad, así como el inicio de una etapa de cambio que enfrente las crisis abiertas en el ciclo anterior. Un proyecto que garantice la reforma territorial necesaria ante la crisis de las autonomías, y municipios; como sostener el bienestar en nuestro estado, y que asuma el reconocimiento de la pluralidad nacional de España como base para la construcción de un nuevo proyecto de país.

Ganar un Govern de Catalunya al servicio de las mayorías

Catalunya ha sido, durante la última década, un espacio central en el desmantelamiento de las políticas de bienestar. Los **recortes de 4.500M€** en políticas de bienestar supusieron los recortes en bienestar más agresivos de la historia de nuestra democracia.

Esos recortes fueron acompañados de una reforma fiscal para eximir del pago de impuestos a las rentas más altas del país y de la profundización en el modelo de privatizaciones y externalizaciones de servicios públicos en Catalunya.

El Govern de Artur Mas no solo fue protagonista de los recortes de Catalunya sino que fue también sostén e impulsor de las mayores contrarreformas en el conjunto de España, como la reforma de la ley de alquileres, los desahucios exprés o la reforma laboral.

La Catalunya de hoy es el resultado de la década de austeridad impulsada por el Govern que ha perdurado hasta este año. Por ello, la legislatura que vivimos debe de ser la última con un Govern incapaz de dar respuesta a las necesidades centrales del país. Un Govern sin hoja de ruta, sin capacidad de regeneración institucional y centrado en el conflicto entre las dos formaciones políticas que lo conforman por ver quien lidera la próxima etapa.

A ello debemos sumarle las privatizaciones en ámbitos tan centrales para nuestro bienestar como el sociosanitario y el educativo, que han acentuado las desigualdades en Catalunya, así como las condiciones laborales de los trabajadores esenciales. De ahí la oposición de nuestro espacio político a instrumentos legislativos como la «Llei Aragonés».

Ambos aspectos, sumados a la crisis económica derivada de la COVID-19, marcan la urgencia y la necesidad de construir una alternativa al actual Govern que redefina el modelo de bienestar en Catalunya.

La concertación público-privada, además de haber sido durante años el centro de un sistema de corrupción política, es un sistema de gestión pública que precariza las relaciones laborales, desvía recursos públicos a la obtención de beneficios privados y aumenta la brecha de desigualdad en nuestro país.

Ante este escenario, situamos la necesidad de construir un **Plan de reconstrucción nacional para Catalunya**. Necesitamos salir de esta crisis reforzando la inversión

social en sanidad y salud pública, servicios sociales, vivienda social, educación, pensiones, integración de la inmigración y prevención de la pobreza y exclusión social, entre otras. Así como la economía de los cuidados, los servicios públicos sociales y una distribución más justa de la riqueza.

Por ello planteamos que, tanto en el debate programático con nuestras fuerzas hermanas, como en el debate sobre el necesario acuerdo de reconstrucción en Catalunya; el debate sobre el modelo de gestión debe ocupar un espacio central.

Un Govern al servicio de la mayoría debe sustentar su acción de gobierno sobre tres elementos centrales: (1) Una política presupuestaria expansiva, (2) la recuperación de servicios públicos externalizados y (3) una acción legislativa valiente que blinde la naturaleza pública de los servicios esenciales, defienda el bien común frente a la economía depredadora (la *uberización* de nuestra economía y la especulación con bienes básicos) y sienta las bases de una transición social y ecológica en nuestro país.

Por ello situamos como **primer objetivo político de Podem Catalunya** la construcción, junto con las fuerzas hermanas, de una alternativa ciudadana al actual Govern.

Para ello el principal reto es reforzar la **estabilidad y solidez** de Podem. Necesitamos constituirnos como una fuerza ciudadana de referencia en Catalunya. Un Podem capaz de **coliderar** un frente electoral unitario bajo el paraguas de «**En Comú Podem**».

El reto hoy es construir una alternativa popular al Govern de la Generalitat y ello no será posible sin la fuerza, la autonomía y el empuje de todas las fuerzas del cambio en Catalunya.

El municipalismo como motor de cambio en Catalunya

El segundo objetivo de la nueva etapa política que se abre es reforzar la presencia de Podem en los municipios. Podem Catalunya participa de la mayor parte de Ayuntamientos del cambio en Catalunya y tiene presencia municipal en la mayoría de ciudades y municipios. Pero aspiramos a más. Aspiramos a ser, también en los municipios, el espacio central de cambio y a que el municipalismo sea motor de un nuevo país más justo y solidario.

Catalunya tiene una larga y rica tradición municipalista. No se entiende gran parte de nuestra cultura democrática, nuestros equipamientos públicos y nuestros espacios verdes sin la lucha continuada de la sociedad civil, en las asociaciones de vecinos, en los movimientos sociales, en los sindicatos y en las instituciones; por hacer de la política municipal un espacio al servicio de las mayorías.

No se entienden tampoco parte de las peores políticas públicas (urbanísticas, de privatización de servicios y de corrupción) sin la crisis del activismo vecinal y la conformación de la *sociovergencia* como alianza política central en nuestras instituciones municipales y supramunicipales.

Junto a dicha tradición, también el 15M tuvo su traducción política: las ciudades del cambio. Hoy debemos decir que tanto para la conformación de un partido de mayorías como para construir un nuevo modelo democrático y de bienestar, la apuesta municipal debe tener un espacio central en nuestra organización.

Conformar una **alternativa municipalista** que sume ciudades al cambio es, pues, un objetivo central de esta nueva etapa política. Ello exige cambios profundos en nuestro partido, excesivamente centrado en la disputa electoral y que necesita desplegar herramientas de apoyo, formación y deliberación a las militantes municipalistas.

Con el objetivo puesto en las próximas elecciones municipales de 2023, esta nueva etapa debe ser la de construcción de un **proyecto municipalista de mayorías**.

Ganar Catalunya sólo es posible construyendo, desde cada barrio y cada ciudad, las bases de un nuevo modelo de país. Sobre este objetivo deberemos adaptar Podem a las nuevas formas de organización y de militancia que se abren tras la Tercera Asamblea.

Un Podem arraigado en el movimiento popular de Catalunya

Los mayores avances de nuestro país se han dado gracias a la fuerza y la perseverancia de los movimientos sociales y ciudadanos. En la situación actual, en que las tensiones para construir una respuesta justa a la crisis de la COVID-19 son y serán cada vez mayores, es más importante que nunca no ser una fuerza recluida en el trabajo institucional.

Necesitamos un Podem Catalunya arraigado en los conflictos sociales de nuestro país. Una fuerza que coopere y que construya desde el diálogo social una respuesta inclusiva y justa a la crisis. Ser, en definitiva, un espacio que empuje hacia avances desde todos los frentes posibles.

No habrá recuperación sin la movilización sostenida de la ciudadanía. Esto no es solo consecuencia de la correlación de fuerzas en el seno del Gobierno, o de la feroz oposición destinada a bloquear cualquier frente de avance. Es, también, consecuencia de que la recuperación de derechos no puede darse sólo en el ámbito institucional.

Ni el *New Deal* ni el constitucionalismo de posguerra hubiesen sido posibles sin la fuerza y la persistencia del movimiento popular. Incluso la construcción de la Europa del bienestar no fue sólo una tarea Gubernamental.

No se entienden ni los EEUU del *New Deal* ni la Europa del bienestar sin la movilización de recursos públicos, el desarrollo de las políticas del bienestar o las reformas fiscales que impusieron. Pero tampoco sin la legalización de la acción sindical y las continuas movilizaciones para evitar que aquello que se conquistaba en la esfera de los derechos públicos se perdiera en la esfera de la economía privada.

Por ello es fundamental, en un escenario similar, el papel de la movilización ciudadana para empujar a la recuperación. Será necesaria para empujar al Gobierno a plantear una política contra-cíclica que equipare la fiscalidad española de quienes más tienen a la del resto de Europa y que legisle para proteger derechos comunes como el empleo de calidad o la vivienda. Pero será necesaria también para construir un país más igualitario.

Para no perder, en devaluaciones laborales o en subidas de alquiler, las desigualdades que corrija el Gobierno mediante una reforma fiscal progresiva. Para ello, necesitamos un Podem enraizado en los conflictos sociales de nuestro

país, que coopere con el movimiento popular para la conquista de nuevos derechos.

Hoy, con mayor intensidad que en otros momentos de la historia, la capacidad de movilización de la ciudadanía será crucial para evitar que de esta crisis salgamos de nuevo perdiendo derechos.

La derogación de la reforma laboral blindará derechos fundamentales que nunca debieron ser arrebatados, especialmente en el ámbito de la negociación colectiva. Pero será la capacidad de movilización sindical la clave para garantizar un reparto más equitativo de la riqueza. Y en ambos espacios, el institucional y el popular, debemos tener la capacidad de cooperar para avanzar.

Ser un espacio central, de referencia para la ciudadanía de nuestro país, implica no renunciar a hacer política desde la ciudadanía. No renunciar a ser fuerza de Gobierno y fuerza ciudadana en nuestro país.

«En Comú Podem»: Un frente electoral para ganar juntos Catalunya

El documento político aprobado en la Tercera Asamblea recoge dos elementos fundamentales de nuestra apuesta política: la concepción de España como país plurinacional y la apuesta por consolidar las alianzas políticas con las fuerzas del cambio.

Somos, de hecho, el único partido de ámbito Estatal que asume sin ambages que en nuestro país conviven diferentes naciones.

Constatamos además una evidencia: las fracturas en nuestro espacio político han perjudicado a Unidas Podemos como fuerza política. El reto hoy, es ser capaces de construir un espacio político fraterno capaz de plantear una alternativa real de cambio en Catalunya.

El Documento Político estatal considera imprescindible consolidar las confluencias con fuerzas hermanas “para lograr espacios políticos para la acción institucional, la construcción popular y la movilización social de manera que consigamos ser útiles en las instituciones y en la calle. Es urgente profundizar en la construcción de un bloque político y social alternativo en el que se generen espacios de acción política más allá del maratón electoral, en las instituciones, en la sociedad civil y en la calle”.

Es, por tanto, una máxima de Podemos, y con ello de Podem en Catalunya; consolidar esa red de confluencias y coaliciones ya existente para fortalecer el espacio del cambio. En nuestro caso, esto es una realidad palpable que puede comprobarse en las últimas elecciones generales y autonómicas a las que nos hemos presentado, con **En Comú Podem**, una alianza que debe ir más allá de cualquier cita electoral y por la que nos pondremos a trabajar material y efectivamente desde el día siguiente de que este documento sea aprobado siguiendo la voluntad manifestada por nuestros y nuestras inscritas en Podem Catalunya.

Hoy Catalunya en Comú y Podem Catalunya compartimos el espacio político del cambio en Catalunya. Compartimos, entre otros, el Ayuntamiento de Barcelona y el Gobierno de España. Romper el espacio de unidad es el mayor favor político que podemos hacer a quienes odian la posibilidad de un cambio de Govern en Catalunya.

Es también el mayor favor que podemos hacerle a quienes no tienen más objetivo

que poner fin a los ayuntamientos del cambio y al Gobierno de España.

Eso no excluye la necesidad de dar estabilidad a esa relación. Nuestra apuesta es construir un frente electoral conjunto. Una alianza política, bajo la denominación de «**En Comú Podem**», capaz de compartir espacios de decisión y de deliberación.

Ante la fragmentación y la pluralidad política de las clases populares catalanas asumimos el frente electoral de unidad como la mejor fórmula para construir un espacio que refleje esa pluralidad y que sea un espacio de representación que recoja en su seno las aspiraciones de los trabajadores y trabajadoras catalanas.

El catalanismo popular ha sido siempre motor de derechos y libertades. El reto hoy no es sólo reconstruir ese espacio, sino hacerlo sobre la realidad política actual de las clases populares catalanas.

Construir un espacio que recoja y construya, en 2020, el legado de quienes defendieron el catalanismo como proyecto de inclusión y de emancipación. Ese reto hoy sólo es asumible desde el compromiso de todas las fuerzas sociales del país, de los partidos del cambio y del movimiento popular.

El ciclo político que se abre, lo hace sobre dos derrotas parciales: la impugnación constituyente del 15M y la del *procés*. Pero esas derrotas parciales han supuesto también victorias que debemos aprovechar para reabrir el horizonte de transformación con el que nacimos.

Hoy somos más fuertes para frenar el proceso de involución neoliberal que se abrió en 2008. Hoy somos más fuertes para lograr victorias parciales, que no son menores, que nos permitan recuperar lo perdido en esta última década.

Y hoy somos más fuertes para situar el diálogo como el espacio central de resolución de la crisis territorial abierta en nuestro país. De reconstruir en Catalunya una mayoría popular que empuje hacia una solución dialogada al conflicto y un nuevo modelo de bienestar.

Ese es seguramente el mayor valor obtenido por haber resistido las embestidas políticas hasta lograr alcanzar el Gobierno: el valor de ser una cuña frente a quienes quisieron cerrar la crisis sin abordar las reformas estructurales que nuestro país necesita.

El valor de ser una cuña que nos permita resistir los embates del neoliberalismo y

abrir un nuevo tiempo de esperanza. Y el de tener la oportunidad de empujar desde ahí hacia la recuperación del republicanismo popular como el mejor proyecto de futuro para nuestro país.

Y para reconstruir ese espacio necesitamos construir un proyecto de mayorías para Catalunya. Un frente electoral con las fuerzas hermanas para ganar un Govern al servicio de las mayorías desde el que afrontar la nueva década.

Podem Catalunya 2020: Objectius i reptes estratègics

El present document té com a objectiu plantejar les principals línies estratègiques que regiran l'activitat política de **Podem Catalunya** després de la seva Assemblea Ciutadana, així com afavorir el debat polític de les mateixes.

Aquesta proposta política neix a conseqüència dels canvis polítics que ha viscut el nostre país durant l'última dècada, així com de la nostra pròpia trajectòria com a organització i de l'actual situació d'emergència econòmica i sanitària derivada de la pandèmia de la COVID-19.

La dècada que deixem va venir marcada per la gestió neoliberal de la crisi financera del 2008, tant a Catalunya com al conjunt d'Espanya. Una dècada perduda que va tenir com a principal oposició el sorgiment del moviment 15M. Un moviment que va assenyalar amb nitidesa que era possible plantejar una alternativa ciutadana davant la involució democràtica i el desmantellament del benestar en que vivíem com a país.

D'aquella oposició ciutadana va néixer la nostra formació política. Sis anys després del nostre naixement podem dir que moltes coses han canviat ja al nostre país, però moltes altres necessiten i necessitaran de la mobilització social del nostre poble, així com de la valentia del nostre espai polític per empènyer en la direcció dels canvis que necessitem.

Podem celebrar que per primera vegada al nostre país hi ha un **Govern de coalició progressista** que ha trencat amb l'alternança bipartidista i que avui, davant d'una crisi econòmica sense precedents, està construint una resposta en sentit oposat a la que vam patir com a país després del 2008.

Però la fita de formar part del Govern d'Espanya ha d'exigir-nos reforçar el nostre sentit de compromís i responsabilitat, tant amb el nostre país, com amb la nostra força militant; de construir una força política a l'alçada dels enormes reptes als quals ens enfrontem.

El camí fins aquí no ha estat fàcil. Ha vingut marcat per una oposició fèrria en front de la irrupció de Podemos, de qui no ha dubtat d'utilitzar fins i tot aparells de l'Estat per evitar que Podemos fos força de Govern.

Tampoc va ser fàcil la tasca d'organitzar un espai polític sorgit de la indignació ciutadana i sotmès a la permanent tensió política de qui buscava erosionar les

possibilitats de canvi al nostre país. I, també, a les dificultats que suposen la construcció d'un espai confederal, de ser capaces de posar a treballar sobre objectius compartits a militants i forces procedents de diferents tradicions polítiques.

Celebrar avui l'èxit que suposa conformar el primer Govern de coalició de la nostra democràcia, i pensar en com construir una alternativa ciutadana a l'actual Govern de la Generalitat passa també per l'exigència de transformar-nos com a força política per estar a l'alçada de l'enorme repte que això suposa.

Aquesta Assemblea Ciutadana té el repte de construir una eina política que aposti per la estabilitat, per la deliberació i per una relació fraternal amb les forces del canvi. Per construir un Podem Catalunya capaç de créixer i de ser la força ciutadana de referència al nostre país.

Això serà condició indispensable per abordar amb èxit els grans objectius que plantegem en aquest document com a estratègics pel nostre país.

El Govern de coalició com a punta de llança d'un nou projecte de país

L'entrada de Podemos al Govern de coalició és, sens dubte, una fita històrica. La inclusió d'una força política sorgida de la mobilització popular al Govern d'Espanya, i la mera possibilitat d'obrir una etapa de democratització institucional, econòmica i territorial; confronta amb la voluntat de qui té com a únic objectiu polític la continuïtat del desmantellament del nostre Estat social de benestar.

L'anterior cicle polític va tenir com a característica fonamental la voluntat de l'**establishment** d'evitar, de totes les maneres possibles, que Podemos estigués al Govern d'Espanya. La utilització de les anomenades **clavegueres de l'Estat** va tenir com a objectiu evitar un Govern amb Podemos i sostenir l'alternança bipartidista a Espanya.

Bé fos mitjançant una majoria de les tres drete: mitjançant una aliança PSOE-C's, o mitjançant una alternança, per abstenció, entre PP i PSOE; rere la irrupció de Podemos el 20D, l'objectiu central ha sigut el de mantenir el cicle d'involució democràtica i de desmantellament de l'Estat del benestar iniciat arran de la crisi del 2008.

La nostra persistència com a espai polític i electoral ha permès que s'obri a Espanya un cicle polític d'aprofundiment democràtic. Avui, el repte fonamental és, després d'una dècada perduda, impulsar una dècada de construcció d'un model de país mes just i democràtic.

A l'escenari actual el nostre repte com a força de Govern és el de construir una alternativa de país davant a las crisis obertes durant la gestió neoliberal de la crisi i davant les alternatives reaccionares que busquen reprendre i profunditzar en aquesta agenda.

Tenim dos grans reptes en aquest àmbit. El primer és el de **recuperar els drets** que ens van ser arrabassats arrel de l'aplicació de les polítiques d'austeritat al nostre país.

La gestió neoliberal de la crisi del 2008 va implicar un augment de les desigualtats al nostre país, concentrant la riquesa en una minoria de la ciutadania a costa de desposseir de drets a la majoria de la població.

Aquests mecanismes de desposseïció es varen donar a través de molts àmbits. Al àmbit públic, per exemple, a través de les retallades de serveis públics i de la

construcció d'una fiscalitat regressiva i del frau fiscal.

Per això es necessari, per articular davant d'aquesta crisi una resposta diferent a la que es va donar després del 2008, activar instruments fiscals progressius que permetin a l'Estat mobilitzar recursos públics per invertir en benestar i en el futur del nostre país.

És indispensable una reforma fiscal que garanteixi que qui més té pagui impostos de forma comparable al que es paga a països europeus del nostre entorn. I és indispensable que l'Estat lluiti contra el frau fiscal de les grans fortunes al nostre país.

És evident que les retallades als serveis públics, especialment del àmbit socio sanitari, han minvat la nostra capacitat de resposta davant la crisi. Per això és avui més necessari que mai situar els nostres serveis públics al centre de l'agenda de reconstrucció nacional.

Però aquesta desposseïció no es va donar només en l'àmbit fiscal i en els serveis públics, sinó que va activar mecanismes que segueixen fent créixer el biaix de la desigualtat que trenca el nostre país.

Per això, es indispensable construir un nou marc de relacions laborals, que permeti als treballadors i treballadores del país recuperar drets, després del llarg cicle de devaluació salarial i precarització obert amb l'aprovació de la reforma laboral.

Com ho és intervenir en el mercat de l'habitatge per garantir un accés digne i assequible per al conjunt de la ciutadania rere l'esclat de la bombolla immobiliària i la reforma de la llei d'arrendaments, dissenyada per especular amb el mercat de lloguer.

El **segon repte** és impulsar nous drets que permetin construir un model de benestar més just, igualitari i democràtic. És necessari impulsar polítiques com el **Ingrés Mínim Vital** que garanteixi unes condicions mínimes de dignitat mentre treballem perquè tothom pugui inserir-se dins del mercat laboral.

El nostre horitzó de país no passa només per reconstruir el nostre model de benestar sinó per fer-lo incorporant les exigències i aspiracions democràtiques de la nostra societat.

En aquest sentit, el feminisme es un moviment central a l'hora de repensar el

nostre model de societat. Sortir d'aquesta crisi exigeix també revaloritzar el treball de cures, centrals en la nostra societat. Així, pretenem impulsar, també des de les institucions, un model de benestar que erradiqui les formes de violència masclista que persisteixen a la nostra societat. Construir, en definitiva, una societat que posi la vida, les cures i la igualtat al centre de la nostra acció col·lectiva. Hem de posar al centre també la coresponsabilitat del treball domèstic i familiar, recolzant a les dones amb tots els drets socials que les empoderin en la demanda de coresponsabilització dels homes en aquestes tasques. D'aquesta manera, tots podrem accedir de manera equitativa als nostres projectes personals. Així mateix, treballarem per potenciar les ajudes a tots els tipus de família, dins del context de l'Estat del Benestar, constituint aquest el 4t pilar d'aquest, que complementa als tres constitucionals.

De la mateixa forma, l'emergència climàtica ens exigeix replantejar la nostra manera de viure, produir i consumir. Això exigeix impulsar des de les administracions una transició cap a les energies renovables que democratitzi l'actual sistema elèctric, garanteixi un accés segur al subministrament per part del conjunt de la ciutadania i reforci la sobirania energètica del nostre país.

Construir, en definitiva, un projecte de país alternatiu a les polítiques d'austeritat; i l'inici d'una etapa de canvi que enfronti les crisis obertes al cicle anterior. Un projecte que garanteixi la reforma territorial necessària davant la crisi de les autonomies i els municipis, com sostenir el benestar al nostre país, i que assumeixi el reconeixement de la pluralitat nacional d'Espanya com a base per a la construcció d'un nou projecte.

Guanyar un Govern de Catalunya al servei de les majories

Catalunya ha sigut, durant l'última dècada, un espai central del desmantellament de les polítiques de benestar. Les **retallades de 4.500M€** en serveis públics han suposat les retallades en benestar més agressives de la història de la nostra democràcia.

Aquelles retallades van ser acompanyades d'una reforma fiscal encaminada a eximir del pagament d'impostos a les rendes més altes del país i de l'aprofundiment del model de privatitzacions i externalitzacions de serveis públics a Catalunya.

El Govern d'Artur Mas no només va ser protagonista de les retallades a Catalunya. Va ser també el sustent i l'impulsor de les majors contrareformes al conjunt d'Espanya; com la llei de lloguers, els desnonaments exprés o la reforma laboral.

La Catalunya d'avui, és el resultat de la dècada d'austeritat impulsada pel Govern que ha perdurat fins aquest any. Per això aquesta ha de ser l'última legislatura d'un Govern incapaç de donar resposta a les necessitats centrals del país. Un Govern sense fulla de ruta, sense capacitat de regeneració institucional i centrat en el conflicte entre les dues formacions polítiques que el conformen per veure qui lidera la propera etapa.

A això hem d'afegir-hi les privatitzacions en àmbits tan centrals per al nostre benestar com el socio sanitari i l'educatiu, que han accentuat les desigualtats a Catalunya; així com les condicions laborals dels treballadors essencials. D'aquí l'oposició del nostre espai polític a instruments legislatius com la "Llei Aragonés"

Ambdós aspectes, sumats a la crisi econòmica derivada de la COVID-19, marquen la urgència i la necessitat de construir una alternativa a l'actual Govern que redefineixi el model de benestar a Catalunya.

La concertació publico-privada, a part de ser durant anys el centre d'un sistema de corrupció política, és un sistema de gestió pública que precaritza les relacions laborals, desvia recursos públics a l'obtenció de beneficis privats i augmenta el biaix de desigualtat al nostre país.

Davant d'aquest escenari, situem la necessitat de construir un **Pla de reconstrucció nacional per Catalunya**. Necessitem sortir d'aquesta crisi reforçant la inversió social, la sanitat i salut públiques, els serveis socials, l'habitatge social,

l'educació, les pensions, la integració de la migració i la prevenció de la pobresa i l'exclusió social, entre d'altres. També l'economia de les cures, els serveis públics socials i una distribució més justa de la riquesa han de ser prioritats de l'acció pública.

Per això, ens plantegem que, tant al debat programàtic amb la nostres forces germanes, com al debat sobre el necessari acord de reconstrucció a Catalunya, el debat sobre el model de gestió, que ha d'ocupar un espai central.

Un Govern al servei de la majoria ha de sustentar la seva acció de Govern sobre tres elements centrals: (1) Una política pressupostaria expansiva, (2) la recuperació de serveis públics externalitzats i (3) una acció legislativa valenta que blindi la naturalesa pública dels serveis essencials, defensi el bé comú davant l'economia depredadora (la uberització de la nostra economia i l'especulació amb bens de primera necessitat) i assenti les bassetes d'una transició social i ecològica al nostre país.

Per això situem com a **primer objectiu polític de Podem Catalunya** la construcció, juntament amb les forces germanes, d'una alternativa ciutadana a l'actual Govern.

Per això el principal repte és reforçar l'**estabilitat i la solidesa** de Podem. Necessitem construir-nos com una força ciutadana de referència a Catalunya. Un Podem capaç de **coliderar** un front electoral unitari sota el paraigües d'"**En Comú Podem**"

El repte avui és construir una alternativa popular al Govern de la Generalitat i això no serà possible sense la força, l'autonomia i l'empenta de totes les forces del canvi a Catalunya.

El municipalisme com a motor de canvi a Catalunya

El segon objectiu de la nova etapa política que s'obre és reforçar la presència de Podem als municipis. Podem Catalunya participa de la major part d'Ajuntaments del canvi a Catalunya i té molta presència municipal a la majoria de les ciutats i dels municipis. Però aspirem a més. Aspirem a ser present a tots els municipis, com a espai central del canvi; i a que el municipalisme sigui motor de un nou país més just i solidari.

Catalunya té una llarga i rica tradició municipalista. No s'entén gran part de la nostra cultura democràtica, dels nostres equipaments públics i dels nostres espais verds sense la lluita continuada de la societat civil a les associacions de veïns i veïnes, als moviments socials, als sindicats i a les institucions; per fer de la política un espai al servei de les majories.

No s'entén tampoc part de les pitjors polítiques públiques (urbanístiques, de privatització de serveis i de corrupció) sense la crisi de l'activisme veïnal i la conformació de la sociovergència com a aliança política central a les nostres institucions municipals i supramunicipals.

Davant de dita tradició, també el 15m va tenir la seva traducció política: les ciutats del canvi. Avui hem de dir que tant per la conformació d'un partit de majories com per construir un nou model democràtic i de benestar, l'aposta municipal ha de tenir un espai central dins la nostra organització.

Conformar una **alternativa municipalista** que sumi ciutats al canvi, és doncs, un objectiu central d'aquesta nova etapa política. Això exigeix canvis profunds al nostre partit, excessivament centrat en la disputa electoral i que necessita desenvolupar eines de suport, formació i deliberació a les militants municipalistes.

Amb la mirada posada a les pròximes eleccions municipals de 2023, aquesta nova etapa ha de ser la de construir un **projecte municipalista de majories**.

Guanyar Catalunya només es possible construint, des de cada barri i cada ciutat, les bases d'un nou model de país. Sobre aquest objectiu haurem d'adaptar Podem a les noves formes d'organització i de militància que s'obren rere la Tercera Assemblea Estatal.

Un Podem arrelat al moviment popular de Catalunya

Els grans avenços del nostre país s'han donat gràcies a la força i perseverança dels moviments socials i ciutadans. Dins la situació actual, en que les tensions per construir una resposta justa a la crisi de la COVID-19 son i seran cada vegada majors, es més important que mai no ser una força reclosa dins del treball institucional.

Necessitem un Podem Catalunya arrelat als conflictes socials del nostre país. Una força que cooperi i que construeixi des del diàleg social una resposta inclusiva i justa a la crisi. Ser, en definitiva, un espai que empenyi cap a avenços des de tots els fronts possibles.

No haurà recuperació sense la mobilització sostinguda de la ciutadania. Això no es només conseqüència de la correlació de forces al si del Govern, o de la ferotge oposició destinada a bloquejar qualsevol front d'avenç. És, també conseqüència del fet que la recuperació de drets no pot donar-se només a l'àmbit institucional.

Ni el *New Deal* ni el constitucionalisme de postguerra haguessin estat possibles sense la força i la persistència del moviment popular. Però la construcció de l'Europa del benestar no va ser tan sols tasca Governamental.

No s'entenen ni els EEUU del *New Deal* ni l'Europa del benestar sense la mobilització de recursos públics, el desenvolupament de les polítiques del benestar o les reformes fiscals que aquestes van imposar. Però tampoc sense la legalització de l'acció sindical i les contínues mobilitzacions, per evitar que allò que es conquistava a la esfera dels drets públics no es perdés dins la esfera de l'economia privada.

Per això és fonamental, en un escenari similar, el paper de la mobilització ciutadana per a empenyar vers la recuperació. Aquesta serà necessària per a empenyar al Govern a plantejar una política contra-cíclica que equipari la fiscalitat espanyola dels qui més tenen a la de la resta d'Europa, i que legisli per protegir drets comuns com la feina de qualitat o l'habitatge.

Però serà necessària, també, per construir un país mes igualitari. Pear no perdre davant de les devaluacions laborals o les pujades de lloguer, les desigualtats que corregeixi el Govern mitjançant una reforma fiscal progressiva.

Per això, necessitem un Podem arrelat als conflictes socials del nostre país, que

cooperi amb el moviment popular per la conquesta de nous drets.

Avui, amb major intensitat que en altres moments de la història, la capacitat de mobilització de la ciutadania és crucial per evitar que d'aquesta crisi sortim de nou perdent drets.

La derogació de la reforma laboral blindarà drets fonamentals que mai haurien de haver estat arrabassats, especialment en l'àmbit de la negociació col·lectiva. Però serà la capacitat de mobilització sindical la clau per garantir un repartiment més equitatiu de la riquesa. I en ambdós espais, l'institucional i el popular, haurem de tenir la capacitat de cooperar per avançar.

Ser un espai central, de referència per a la ciutadania del nostre país, implica no renunciar a fer política des de la ciutadania. No renunciar a ser força de Govern i força ciutadana al nostre país.

«En Comú Podem»: Un front electoral per guanyar junts Catalunya

El document polític aprovat a la Tercera Assemblea recull dos elements fonamentals de la nostra aposta política: la concepció d'Espanya com a país plurinacional i l'aposta per consolidar les aliances polítiques amb les forces del canvi.

Som, de fet, l'únic partit d'àmbit Estatal que assumeix sense embuts, clar i català, que al nostre país hi conviuen diferents nacions.

Constatem, a més a més, una evidència política: les fractures al nostre espai han perjudicat a Unidas Podemos com a força electoral. El repte, avui, es ser capaces de construir un espai políticfratern capaç de plantejar una alternativa seriosa a Catalunya.

El Document Polític estatal considera imprescindible consolidar les confluències amb les forces germanes “per aconseguir espais polítics per a la acció institucional, la construcció popular i la mobilització social de manera que aconseguim ser útils a les institucions i al carrer. És urgent aprofundir en la construcció d'un bloc polític i social alternatiu dins el qual es generin espais d'acció política mes enllà de la marató electoral; a les institucions, a la societat civil i al carrer”.

És per tant una màxima per a Podemos, i també per a Podem a Catalunya, consolidar aquesta xarxa de confluències i coalicions ja existent per enfortir l'espai del canvi. En el nostre cas, això es un realitat palpable que pot comprovar-se a les ultimes eleccions generals i autonòmiques, on ens hem presentat com **En Comú Podem**, una aliança que ha d'anar més enllà de qualsevol cita electoral i per la que ens posarem a treballar material i efectivament des de el dia següent en que aquest document sigui aprovat, seguint la voluntat manifestada per les nostres inscrites i inscrits a Podem Catalunya.

Avui, Catalunya en Comú i Podem Catalunya compartim l'espai polític del canvi a Catalunya. Compartim, entre d'altres, l'Ajuntament de Barcelona i el Govern d'Espanya. Trencar l'espai d'unitat és el més gran favor polític que podem fer a qui odia la perspectiva d'un canvi de Govern a Catalunya.

És també el més gran favor que podem fer a qui no té més objectiu que posar fi als ajuntaments del canvi i al Govern d'Espanya

Això no exclou la necessitat de donar estabilitat a aquesta relació. La nostra aposta

és construir un front electoral conjunt. Una aliança política, sota la denominació de «**En Comú Podem**», capaç de compartir espais de decisió i de deliberació.

Davant la fragmentació i la pluralitat política de les classes populars catalanes, assumim el front electoral d'unitat com la millor fórmula per a construir un espai que sigui reflex d'aquesta pluralitat i que sigui un espai de representació que reculli en el seu si les aspiracions del treballadors i treballadores catalanes.

El catalanisme popular ha estat sempre motor de drets i llibertats. El repte avui no és només reconstruir aquest espai, sinó fer-ho sobre la realitat política actual de les classes populars catalanes.

Construir un espai que reculli i construeixi, a 2020, el llegat dels qui varen defensar el catalanisme com a projecte d'inclusió i d'emancipació. Aquest repte avui només es assumible des del compromís de totes les forces socials del país, dels partits del canvi i del moviment popular.

El cicle polític que s'obre, ho fa sobre dos derrotes parcials: la impugnació constituent del 15M i la del procés. Però aquestes derrotes parcials han suposat també victòries que haurem d'aprofitar per reobrir l'horitzó de transformació amb el que vam néixer.

Avui som més forts per aturar el procés d'involució neoliberal que es va obrir el 2008. Avui som més forts per aconseguir victòries parcials, que no menors, que ens permetin recuperar el que hem perdut en aquesta última dècada.

I avui som més forts per situar el diàleg com a espai central de resolució de la crisi territorial oberta al nostre país. De reconstruir a Catalunya una majoria popular que empenyi cap a una solució dialogada al conflicte i cap a un nou model de benestar.

Aquest és segurament el major valor obtingut per resistir el embats polítics que viurem fins a aconseguir arribar al Govern: el de ser una cunya en front de qui vol tancar la crisi sense abordar les reformes estructurals al nostre país.

El valor de ser una cunya que ens permeti resistir el embats del neoliberalisme i obrir un nou temps d'esperança. I el valor de tenir l'oportunitat d'empenyar des, d'allà, la recuperació del republicanisme popular com el millor projecte de futur per al nostre país.

I per a reconstruir aquest espai, necessitem construir un projecte de majories per a Catalunya. Un front electoral amb les forces germanes per guanyar un Govern al servei de les majories des del qual afrontar la nova dècada.